

**Primer encuentro del Caribe Amerindio Santo domingo
(República Dominicana, septiembre de 1988)**

El Caribe Amerindio: raíces materiales y temporalidad

Antoinette Nelken-Terner*

En una forma abreviada se presenta aquí parte de una ponencia que se publicará in extenso en las Actas del Primer Encuentro del Caribe Amerindio. Trata sobre los primeros resultados que nos proporcionaron unas investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en Belice, C.A. en un campo algo novedoso y poco publicitado: el de la prehistoria, de la paleoantropología de un Caribe mesoamericano y peninsular.²

Dentro de una perspectiva diacrónica amplia, hemos buscado y encontrado, entre otros, los vestigios materiales —modestos— de unos núcleos poblacionales pre-cerámicos y a-cerámicos que ocuparon y explotaron una gran variedad de medio ambientes naturales en la franja caribeña de la península de Yucatán: el rayo de acción de esos pobladores abre campo para el examen y la ponderación de situaciones circuncaribeñas y transcaribeñas.³

Hemos analizado gran parte del material lítico obtenido mediante excavaciones estratigráficas completadas por el examen de las colecciones de superficie ubicadas en nuestras prospecciones en el campo o conservadas en varios museos americanos.⁴

Las series morfotecnológicas establecidas a partir de dicho análisis son comparables con buena parte de las series y de las piezas identificadas en otros sitios prehistóricos del Caribe insular y continental, por ejemplo "El Curro", "Las Salinas" en Santo Domingo, en Haití, o "Aguas Verdes" en Cuba. Estos materiales, dibujados o fotografiados y a veces publicados, son relativamente accesibles; permiten consolidar nuestras proposiciones relativas a la antigüedad, en el Caribe, de la presencia de grupos amerindios que al circular, desde el Trópico de Cáncer hasta el Ecuador, propiciaron intercambios genéticos y culturales perceptibles.

Los hechos generados por este fenómeno de la dinámica de los grupos humanos, *la movilidad*, han

llamado la atención, hace una década, de antropobiólogos, lingüistas, prehistoriadores, demógrafos, etnólogos, etnohistoriadores, etc., abocados al estudio de las "migraciones" y al de las adaptaciones bioculturales en "población transplantada". Esos estudios permiten reconsiderar las tesis clásicas sobre la naturaleza y la cronología del poblamiento de las regiones caribeñas, insulares y continentales, la repartición de los vestigios materiales —marcadores directos o indirectos de este fenómeno, de sus frecuencias, de sus secuencias y fechas probables.⁵ [N.B.]

Dentro del marco relativamente monótono de la industria lítica de los "paleoindios y mesoindios", presente en las grutas, abrigos rocosos, concheros excavados, estos estudios también permiten analizar la diversidad significativa de las expresiones materiales de unas poblaciones heterogéneas y anónimas que constituyen los estratos subyacentes de los "neoindios" que documentos escritos a partir del siglo xv "identifican" como lucayo, ciboney, taino, igneri, arawak, caribe, —dando este último grupo su nombre a la región.⁷

A los antepasados de esos "pueblos" se adjudican los vestigios arqueológicos analizados —siendo escasamente representados sus restos físicos y difícilmente establecida la

* Investigadora del CNRS, París y del CEMCA (México).

N. del A. Hago patente mi agradecimiento a los miembros del Comité organizador de este Primer Encuentro por su gentil hospitalidad.

N.B. La multiplicación de las publicaciones sobre los "garifuna", Black Caribs, etc. proporciona un buen ejemplo de esta corriente: el análisis de los componentes somáticos, genéticos, lingüísticos, simbólicos, etc., de esos grupos, conocidos desde principios del siglo xvii, es pertinente en relación con una problemática reactualizada: la identidad étnica en grupos pluriculturales y en tiempos post-coloniales.⁶

duración de las "tradiciones" que pueden haber originado.⁸ [N.B.]

Al comentar unas cuantas diapositivas que dan fe de la materialidad de nuestros hallazgos, quiero subrayar que los numerosos trabajos de historia económica regional, la importancia de los análisis de un "Caribe de las plantaciones" —configuración socioeconómica mestiza, tardía, derivada del impacto del expansionismo europeo del siglo xv en esta zona— ha opacado el estudio de la historia precolonial de un desarrollo endógeno de la población local, amerindia, y el de sus manifestaciones culturales.

Cabe recordar también que dichas manifestaciones culturales, pluriseculares, se han dado en el marco cambiante de unos paisajes dinámicos: las fluctuaciones de las líneas litorales, los niveles del agua, han cambiado a través de los tiempos, lo que implica que las cadenas de las islas antillanas del mar Caribe han tenido otra realidad geofísica y, potencialmente, entre ellas y las zonas continentales, otros tipos de interrelaciones naturales y culturales (cf. mapa actual del "mediterráneo caribeño", anexo 1) que se pueden comparar con unos batimétricos de la región.⁹

Mencionemos también la subexplotación de unas fuentes informativas importantes, ofrecidas por una costosa arqueología submarina "pre-escritural" en las zonas costeras sumergidas, o cerca de las riberas anegadas de ríos y lagunas antiguas, o por las investigaciones que se apoyan en un acervo documental, especializado, desde la existencia de los archivos coloniales.

Entre los diversos ejemplos de comparación útil (serie de piezas líticas encontradas en nuestras excavaciones recientes y serie de piezas ilustradas en varias publicaciones arqueológicas del Caribe insular), hacemos énfasis (cf. anexo 2) en las "macroláminas" procedentes del norte de Belice —fase local Sand-Hill de más de 5 000 años de antigüedad² —y materiales del Couri Complex de Haití, atribuidos, hace medio siglo, por el Dr. I. Rouse, a unos grupos "mesoindios, acerámicos".

Otros documentos y múltiples análisis apuntan hacia la semejanza importante que existe en el tratamiento tecnomorfológico de cierta materia prima, local o alógena (confección de artefactos de piedra, de concha) y la modalidad especial de utilización y explotación de un sistema ecológico particular, por ejemplo, los manglares.

Presentemos ahora unas conclusiones mínimas y provisionales: la posibilidad de examinar *in situ* colecciones de piezas arqueológicas, la de recopilar y revisar una serie de publicaciones con ilustraciones, la de realizar la armonización (y no sólo a nivel terminológico) de la documentación plurilingüe relativa a la tipología-clave de unas secuencias locales, fechadas de ser posible y con sus elementos contextuales, nos permitirán en un futuro no muy lejano consolidar la trama espacio-temporal de una dimensión caribeña amerindia que marcan fenómenos culturales "arcaicos" y, posiblemente, "prearcaicos", desde la cuenca amazónica hasta la Florida, en ese "Mediterráneo" del doble continente americano.

Notas

- ¹ MacNeish, R.S. y A. Nelken-Terner, 1983—"Final Annual Report of the Belize Archaic Archaeological Reconnaissance" (mimeografiado, Center for Archaeological Studies, Boston).
- ² Foro de Cultura Caribeña, junio de 1988 (Cancún, Quintana Roo).
- ³ Rouse, I.—"Prehistory in Haiti: a Study in Method", reprinted by the Human Relations Area Files Press en 1964, *Yale University publications in Anthropology* 21.
- Rouse, I. y J.-M. Cruxent, 1969—"Early Man in the West Indies", *Scientific American* 1-5: 42-52.
- Cf. también Kozłowski, J., 1974—"Pre-ceramic Culture in the Caribbean", *Zeszyty Naukowe Uniwersytetu Jagiellońskiego* CCCLXXXVI, Prace Archeologiczne, Zeszyt 20.
- Maggiolo Veloz, M. y E. Ortega, 1976—"The Pre-Ceramic of the Dominican Republic: some New Finds and their Possible Relationship", in *Proceedings of the First Puerto Rican Symposium on Archaeology*, San Juan.
- Maggiolo Veloz, M. y Bernardo Vega—"The Antillan Preceramic; a New Approximation", en *Journal of New World Archaeology* (32) 1982, The Institute of Archaeology, UCLA.
- ⁴ En el Museo de Port-Royal, en Jamaica, así como en Nueva York (Heye Foundation, Museum of the American Indian.) En el mapa adjunto figuran también algunos nombres relevantes de la arqueohistoria de la región.
- ⁵ Taylor, R.E. y C.W. Meighan—*Chronologies in New World Archaeology*, cf. sección "Caribbean": 431-481, por I. Rouse y Louis Allaire 1978, Academic Press, Nueva York.
- ⁶ Crawford, M.H. (ed.) 1984—*Current Developments in Anthropological Genetics*, University of Kansas.
- ⁷ Denominaciones y vocablos originados en una gran variedad de fuentes: archivos nacionales públicos y privados, cronistas y viajeros, evangelizadores (para Santo Domingo, cf. Fray Ramón Pané, primer catequista); "guías" para los grandes repositorios documentales. Uno de los más recientes es *Guide des sources de l'Histoire de l'Amérique Latine et des Antilles dans les Archives Françaises* 1984, Archives Nationales, París. En todo caso, sigue vigente el comentario de Sven Loven 1935 (citado en *Los inicios de la colonización en América: "la arqueología como Historia"* 1988: 23, de G. José Guerrero y Marcio

N.B. Las incertidumbres de la paleodemografía en el área así como las ambigüedades históricas de los datos censales relativas a este momento clave para el devenir de la cuenca del Caribe, nos hacen disenter de la tesis de la *tabula rasa* para insistir en la investigación arqueológica de "zonas de refugio" insulares...



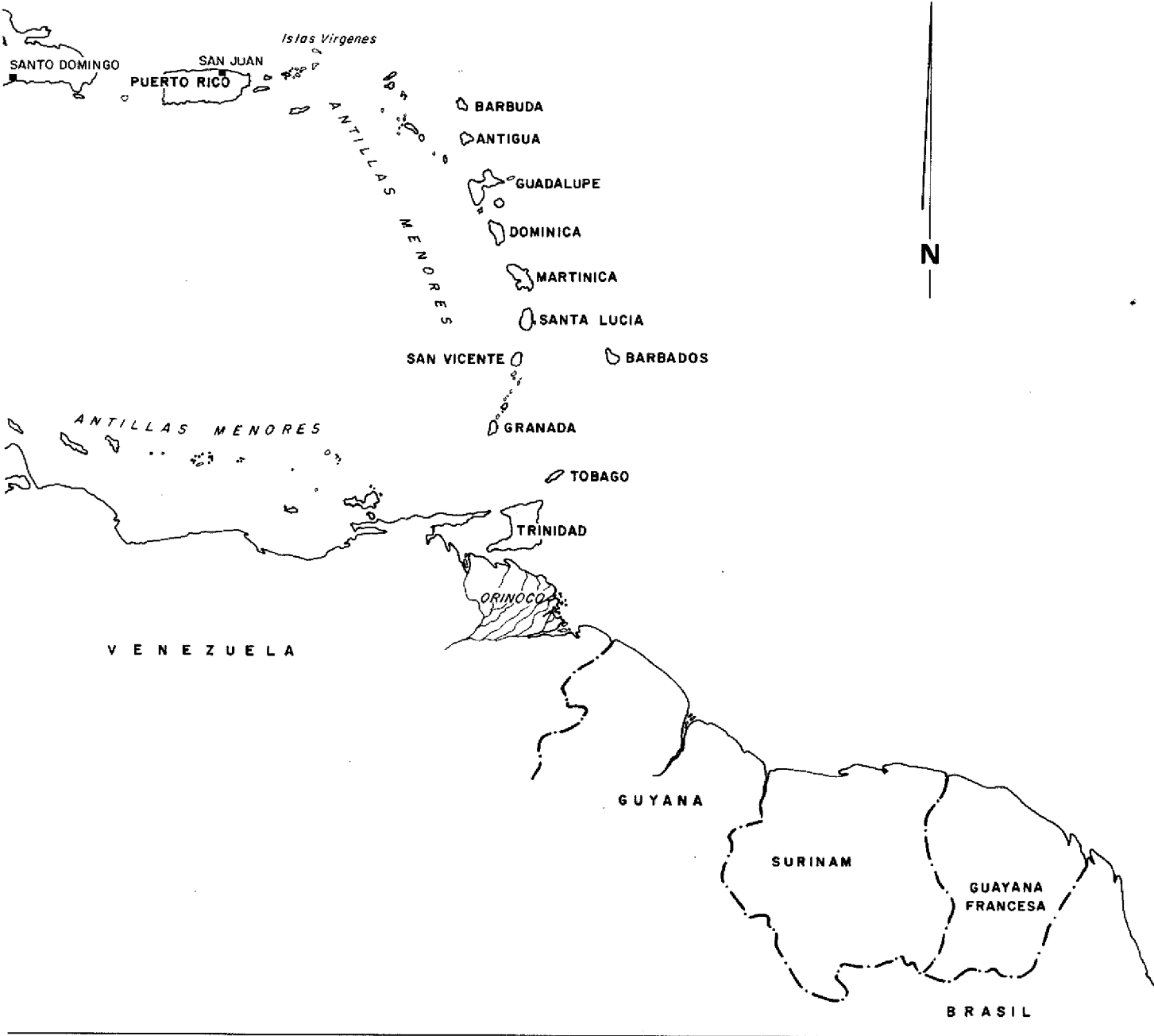
Anexo 1 — “La cuenca del Caribe”, hoy en día. Mapa realizado en el CEMCA, México 1988.

68° 64° 60° 56° 52° 48°

OCEANO

TROPICO DE CANCER

ATLANTICO

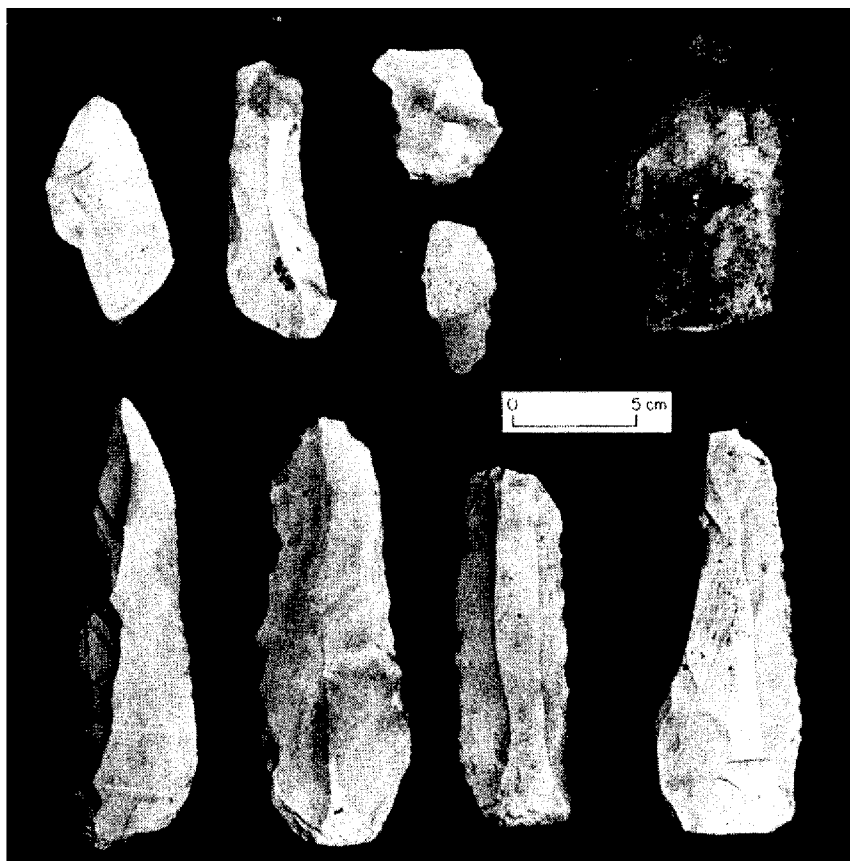


Veloz Maggiolo, San Pedro de Macoris, UCE, República Dominicana): "Los nombres y la posición aproximada de los cacicazgos han sido citados muchas veces en las fuentes, sin una exacta localización de sus límites geográficos". Cf. también fuentes como el *Diccionario etimológico castellano e hispánico* de J. Corominas y J.A. Pascual, 1984, Gredos, Madrid, para las palabras "lucayo", "cayo", etc.

Cf. el problema de las "migraciones" en el Caribe y sus marcadores, las tesis presentadas por I. Rouse, las discusiones de las mismas por J. Kozłowski, y como tela de fondo general, el problema de las periodizaciones en la arqueología americana.

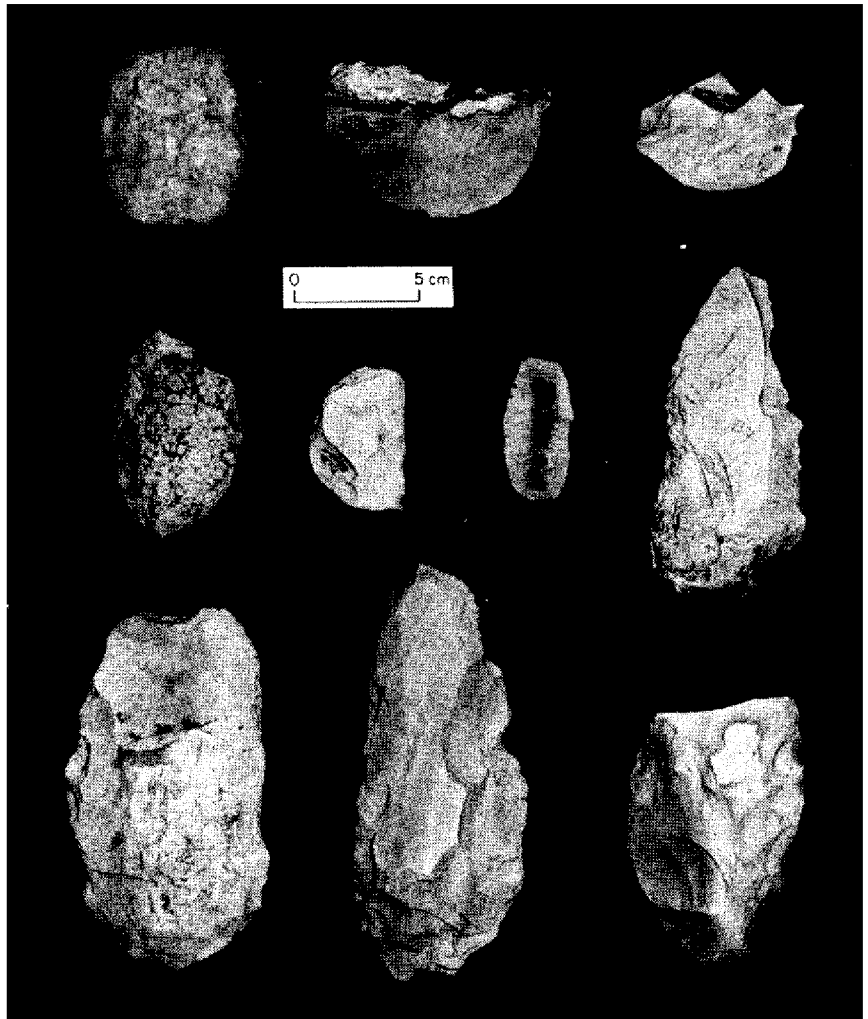
Cf. también *Quaternary Coastlines and Marine Archaeology. Towards the Prehistory of Land Bridges and Continental Shelves* 1983, ed. P.M. Masters & N.C. Flemming, Academic Press. Cf. también el proyecto UNESCO 200, IGCP, sobre las fluctuaciones, a nivel mundial, de las líneas costeras, desde el Holoceno.

Anexo 2—Unos ejemplos de las muestras de artefactos líticos procedentes del área caribeña (Belice, C.A.), según el informe anual (BAAR 1983).¹



Fase Sand-Hill 2

¹ MacNeish, R.S. y A. Nelken-Terner, 1983—"Final Annual Report of the Belize Archaic Archaeological Reconnaissance", mimeografiado, Center for Archaeological Studies, Boston.



Fase Belize 3

Fotos: cortesía del BAAR

En estas páginas no se representan las "puntas" de proyectil ni las "piedras de moler":
figuran en un estudio en curso.